



ACTUALIZACIÓN DEL PROGRAMA: DESARROLLO INFANTIL INTEGRAL

Su impacto: Ayudar a los niños a salir de la pobreza

En todo el mundo, 333 millones de niños viven en pobreza extrema. La pobreza es más que la falta de dinero: limita el acceso de los niños a la atención médica, la educación, los alimentos nutritivos, agua potable y más. Vivir en países atrapados en conflictos, en lugares afectados por fenómenos climáticos extremos o en lugares donde la educación es inaccesible aumenta la probabilidad de que los niños experimenten el impacto de la pobreza.

El modelo de desarrollo infantil de Ministerios Nazarenos de Compasión busca abordar de manera integral aspectos clave de la vida de un niño: espiritual, intelectual, físico, emocional y social. A través de este modelo, los niños adquieren habilidades y oportunidades para interrumpir el ciclo de pobreza, aspirar a un futuro, experimentar el amor de Dios de manera tangible y convertirse en las personas para las que Dios los concibió. Esto luce diferente en cada centro, ya que cada uno se esfuerza por satisfacer las necesidades particulares de su comunidad.



Hay centros de desarrollo infantil en **36** países de todo el mundo.



14,378 niños son atendidos a través de centros de desarrollo infantil en todo el mundo.



El personal y los voluntarios trabajan **15,337** horas semanales para brindar a los niños una atención integral.



Hay **10,340** niños activos en el programa de apadrinamiento infantil.



La atención integral para niños en centros como el que asiste Aakashi* tiene como objetivo brindarles a los niños las habilidades y el apoyo para prosperar dentro de sus comunidades.

Los niños encuentran el éxito en Bangladesh

En todo el mundo, MNC ayuda a apoyar a más de 213 centros de desarrollo infantil. Varios de esos centros operan en Bangladesh. Después de la devastadora pandemia de COVID-19, los programas de desarrollo infantil en Bangladesh hacen hincapié en el desarrollo emocional, guiando a los niños para que se conviertan en personas seguras, compasivas y resilientes a medida que crecen. Este año, 57 estudiantes de 12° grado se graduaron con éxito de la escuela.

Aakashi* es una estudiante en un centro de desarrollo infantil en Bangladesh. Cuando empezó, no sabía leer ni escribir. Pero a medida que pasó el tiempo y asistía regularmente al centro, creció académicamente y fue aceptada en una escuela pública. Ahora completa sus tareas escolares con honores y está en 8° grado. Las cosas también han cambiado en casa, gracias al ministerio de los líderes de su centro. La actitud y el semblante de su padre han cambiado y ha comenzado a orar y buscar a Dios. La familia de Aakashi está muy agradecida por el ministerio de su centro de desarrollo.

**Se modificó el nombre de la niña por seguridad.*

Gracias por ayudar a niños de todo el mundo a recibir atención integral.